

I. Abraham

Ésta es la historia de Abram. Él vivía en Jarán con Saray, su mujer, pero eran de Ur. No tenían tierra propia ni hijos.

Dios le pidió que dejara el lugar donde vivía y se fuera en busca de una tierra nueva. Aunque Abram no entendía por qué Dios le pedía aquello, él confió en Dios y se puso en marcha.



Abram preparó junto a Saray todo lo que tenían y necesitaban para tan largo viaje: tiendas, animales...

Cada día se detenían en un lugar en el que encontraban hierba fresca para sus animales y agua para todos.

Fue un viaje largo y duro. Pero finalmente llegaron a Canaán, la nueva tierra.

Una época de hambre los llevó a Egipto. Y, más tarde, volvieron a Canaán.

- Si confías en Mí y haces lo que te digo, te daré toda esta tierra para ti y tu familia - dijo Yahvé.

Abram aún no tenía hijos. Pero confió en Dios e hizo lo que Él le pedía.

- Recuerda que te he hecho una promesa - le dijo Dios.

- La recuerdo, pero todavía no tengo hijos - respondió Abram tristemente.

Habían esperado durante mucho tiempo, pero Abram se iba haciendo mayor y el cabello de Saray era ya canoso. ¿No era demasiado tarde para tener hijos?

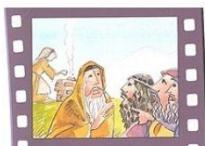
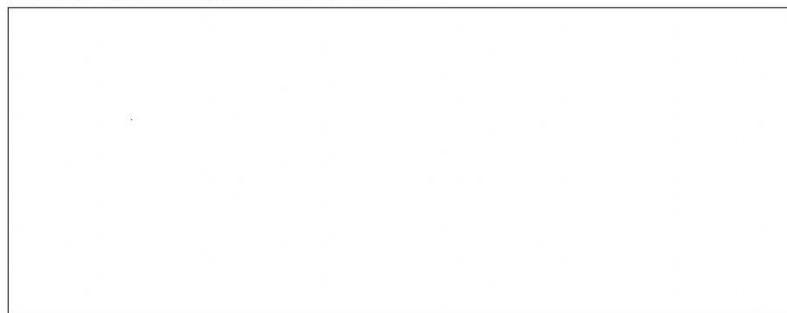
Dios le prometió a Abram una tierra y un hijo. Abraham se fió completamente de que Dios cumpliría su promesa, por eso, los creyentes le llaman el padre en la fe.

1. Contesta las siguientes preguntas:

- ¿Qué prometió Dios a Abram?
-

- ¿Se cumplió la promesa?
-

Después de tener a Ismael con Agar, Yahvé les cambió el nombre por Abraham y Sara. Podemos verlo en el siguiente corte de video:



La siguiente vez que Dios les habló, envió a tres "hombres" a su tienda, en Mañúré.

Le dijeron a Abraham:

- Antes de que pase un año, Sara y tú tendréis un hijo.

Y pasado un año, nació Isaac.

Dios siempre cumple sus promesas.

Podemos verlo en el siguiente corte de video:

